

El «arte» de sobrevivir

● El IES 'Santa Teresa' pelea por captar alumnos para seguir ● «Lo han dejado morir», critican los profesores

Í. ARRÚE / Valladolid

«¿Qué hay de malo en luchar por nuestro centro de toda la vida?» La reivindicación lanzada por varios docentes del IES Santa Teresa, amenazado de cierre desde el próximo curso por la Dirección Provincial de Educación, es a todas luces legítima y comprensible, pero algunas inquietantes instrucciones deben de estar llegando al liceo, para que el director rechace hablar con la prensa y para que todos los profesores consultados supliquen anonimato.

Un docente lamentó que el director tenga puestos los ojos en irse a Parquesol el próximo año y habló sin ambages de «caza de brujas» en busca de los que osen salir en la prensa, sin encajar muy bien las acusaciones de la Dirección de Educación de «opiniones interesadas».

La tesis que circula entre el profesorado y los padres es que la Dirección Provincial ha jugado un billar de dos carambolas, con el 'Santa Teresa' de bola negra o sacrificada. La jugada consiste en sacar la Escuela de Arte del desvencijado edificio de Leopoldo Cano e instalarlo en el IES Santa Teresa. Y para dejarles sitio, acomodaría a todo su profesorado en el nuevo Instituto de Parquesol, ahorrándose las interinidades,

La directora provincial, Araceli Valdés, por contra, sostiene que el cierre está motivado por la situación crítica de matriculación. Al tiempo, aseguró que el profesorado (33) y el personal de servicios (8) tendrán recolocación garantizada, lo mismo que la escolarización de los alumnos en otros IES, sin olvidar que Rondilla ganará con un centro de estudios superiores.

Pero esta versión es seriamente cuestionada por profesores, alumnos,

la Asociación Familiar Rondilla y la Junta Docente de Centros Públicos No Universitarios. Todos están de acuerdo en que la actual masa estudiantil es pobre. El 'Santa Teresa', efectivamente, se mueve en cifras hogareñas. En algunas materias de segundo de Bachillerato son tres o cinco en clase. Sólo en las comunes se juntan 17 estudiantes.

Pero, ¿se podía haber hecho algo más, después de la desaparición de los colegios de Rondilla, José Zorrilla y San Juan de la Cruz?

7 años hablando de cierre

«Desde 2000 a 2006», contestó el presidente de la AFR, Miguel Ángel Niño, «se ha producido una gran pérdida de alumnos, sin que la Junta haya hecho nada. Han dejado caer a este instituto y el camino es reflotarlo. Rondilla no puede permitirse perder otro centro público», manifestó.

En la misma línea, una profesora del IES sostiene que el centro ha ido estrangulando sucesivamente el flujo de estudiantes desde Primero de ESO: «Lo grave es que no hayan permitido más matriculas en primero, tan sólo para un grupo. Y tampoco nos han mandado otras incorporaciones como ha ocurrido otros años».

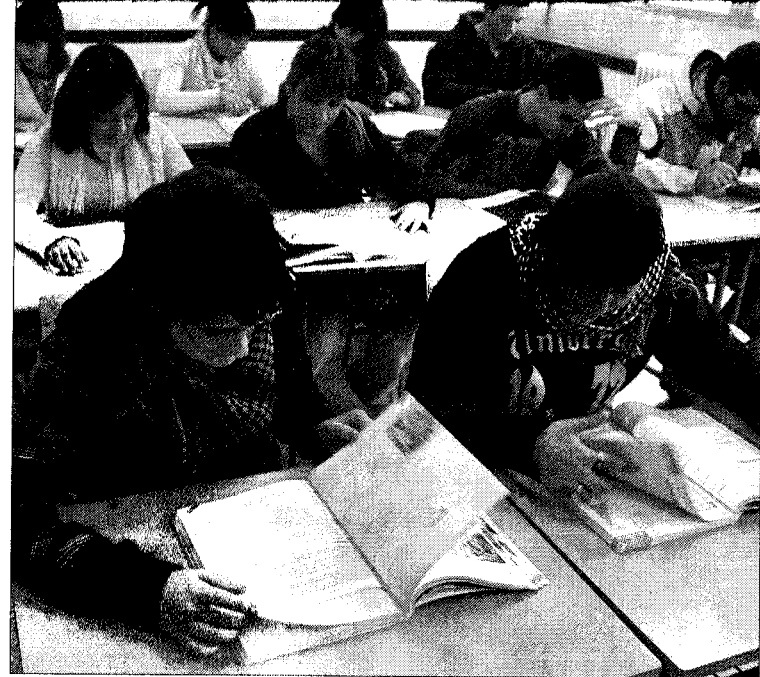
Según sus informaciones los institutos Leopoldo Cano, Diego de Praves y Arcas Reales están en las mismas condiciones. Por ello, preguntó a la Junta si la previsión es también cerrarlos y «si la apuesta educativa es juntar a los alumnos en pocos institutos». A su juicio, la viabilidad del 'Santa Teresa' «es aún posible» si se captan alumnos para Primero, una situación que les permitiría negociar la continuidad del centro.

Otro compañero, también con muchos años de trabajo en las aulas, se

dirigió con cautela al periodista. «Si no haces alusión a la asignatura que imparto, mejor», suplicó. A su juicio, es incomprensible que el director Ildefonso Vara no se pronuncie, cuando los profesores son «mayoría en contra del cierre».

A juicio, la clausura es una muy «mala noticia» por el trabajo que se estaba desarrollando con éxito con los alumnos foráneos. «En un barrio con un alto índice de población inmigrante, un buen número de alumnado diverso y una parte importante del claustro convencido de la viabilidad del centro, su cierre no nos parece la mejor opción», afirmó el profesor.

Cuatro alumnas de segundo de Bachillerato, Eva, Sara, Tamara y Raquel se pronunciaron con rotundidad en favor de que el instituto se mantenga abierto. «En unos meses, ya estaremos en la Universidad. Lo que decimos no es por egoísmo. No queremos que Rondilla pierda uno de sus centros públicos, ni que los que vengan después acaben en unas aulas masificadas»,



Muchos alumnos pelean por el IES a pesar de cursar el último año. / P. REQUEJO

afirmó Tamara. Eva lamenta el daño que ha provocado «el bulo» de que el Instituto echaba el cierre: «Ya lo escuché hace siete años ¿Qué padres van a meter a sus hijos en este centro si suena la alarma de que le queda poca vida? Si hoy somos 106, es milagroso».

El descenso de alumnos se ha producido por una suma de varios factores, según los consultados. El primero es la inauguración en el cur-

so 87/88 del Juan de Juni, una clara competencia por su proximidad. Luego sucedió que el centro tiró la toalla en la batalla por la captación de nuevos alumnos, tal como proponía un grupo de profesores. Ahí se perdió un flujo importante de estudiantes del alfoz. La puntilla llegó este año cuando se aceptó un solo grupo de Primero de Eso (el anterior hubo dos) y se dijo no a los que querían incorporarse tarde por traslados de sus padres.

De 945 alumnos a 106 en 11 años

El IES 'Santa Teresa de Jesús' comenzó su andadura en 1979 para cubrir el anhelo de un centro de Bachillerato reclamado por los vecinos del barrio desde años atrás. Después de un año de funcionamiento con profesores interinos y en comisión de servicio, en octubre de 1980 se cubrió con profesores con destino definitivo.

En aquella década fue conocido popularmente como Instituto de Bachillerato «La Rondilla». Una denominación que se hizo oficial el 4 de enero de 1988. Sólo cuando en 1990 se creó el Instituto de Formación Profesional de la calle Mirabel, conocido popularmente como «FP La Rondilla», surgió necesidad

de buscar un nuevo nombre. Por ello, a partir del 30 de abril de 1993 el centro pasó a denominarse Instituto «Santa Teresa». Desde su fundación ha acogido a alumnos residentes en el barrio de La Rondilla o en sus alrededores. Gran parte de ellos, hasta alcanzar la mitad de sus matriculados han sido y son emi-

grantes. Hoy son el 60% de los alumnos. En el curso 1996-97 tuvo 945 alumnos y pasó a 714 del curso 1998-99. Desde entonces, ha entrado en una sucesiva reducción de matriculaciones hasta los 106 actuales.

Educación admite que, de los tres IES del barrio, Juan de Juni, Ribera de Castilla y Santa Teresa, este último es el ha que sufrido una «descenso más significativo de matrícula».